

# EL ORDEN

ADMINISTRACION: ADUANA, 8.

De los artículos no firmados, responderán sus autores.

DIRECTOR:

D. José Díaz Macías.

PAGOS ADELANTADOS.

Suscripción al mes. . . . . 0'75 pesetas.

## CADA CUAL Á LO SUYO.

VI.

En la época que ligeramente he bosquejado, vivió nuestro filósofo Balmaseda, y, aunque poco extensas, he hecho las indicaciones bastantes para comprender que en el discurso de 25 de Julio profesó aquél las doctrinas de la escuela tradicionalista, porque en él afirmó, según nos dice su crítico señor Pérez, que las ideas de Dios, del alma, de espiritualidad, de inmortalidad, de lo infinito y eterno (*Perf., Biog.*, página 165) no hubieran sido conocidas por el hombre, si Dios no se las hubiese revelado para que de unos á otros se trasmitiesen por medio del lenguaje (de aquí el nombre tradicionalismo), y por consiguiente, reconocen como primer principio filosófico la verdad revelada (pág. 162). Desde luego se ocurrirá á los ilustrados lectores de esta Revista, que esas afirmaciones son exactamente las mismas que las arriba expuestas de Bautain, y que bajo tal concepto, único y por decirlo así compendio de la doctrina filosófica de Balmaseda (que conocemos ó que nos ofrece su biógrafo) éste debe figurar entre los más genuinos representantes del Supernaturalismo ó Tradicionalismo, como pertenecen á él cuantos sostengan que la razón humana es incapaz para llegar al conocimiento cierto de la verdad, aun en el orden natural. «El Tradicionalismo ó escuela exteriorista», dice el P. Ceferino (*Phil. elem.*, ed. 2.ª, vol. 2.º, 502), es la que tiene por carácter propio afirmar que la razón del hombre, individual ó colectivamente considerada, si se abandona á sus propias fuerzas, no puede cono-

cer ó demostrar con certeza las mismas verdades metafísicas y morales más fáciles y fundamentales, de tal suerte que el hombre no pueda alcanzar noción cierta de ellas, sino con auxilio de la revelación divina.»

Claro es que al calificar de tradicionalista á Balmaseda, no pretendo negar que pudiera seguir otras direcciones filosóficas en algunos problemas que estuvieran más ó menos relacionados con aquella escuela; pero si se deduce que al ponernos el Sr. Pérez el discurso tantas veces referido, como la expresión fiel de la doctrina católica y de la escuela tomista (!!!) ó de la escuela *histórico católica*, según él dice, ó por ignorancia ó por ligereza, como tantos otros escritores de su *alcance* en estas materias, yerra é injuria á la Iglesia y á Santo Tomás de Aquino con todos sus discípulos. Brevemente (en este artículo) he de probarlo; pero antes he de advertir, para dar más valor á mi demostración, que esa *táctica* ó *lapsus* en que el Sr. Pérez incurre, no son nuevos; empezaron con el Supernaturalismo. Así nos dice el gran *tomista* italiano Cayetano Sanseverino en su monumental *Filosofía Cristiana* con la antigua y moderna comparada: (*Lógica*, vol. 1.º, pág. 140.) «Algunos filósofos católicos, queriendo remediar los males producidos por el reciente método de filosofar (el que nació con Descartes), intentaron con todas sus fuerzas volver la filosofía al principio de autoridad, de que se había apartado... Considerando á la razón humana incapaz de alcanzar la verdad, pensaron que el único criterio de lo verdadero era la autoridad del género humano, como Lamennais y sus discípulos; la divina revelación contenida en

las Sagradas Escrituras, como Bautain, que después retractó su opinión...; pero estas doctrinas conducen á la Filosofía hácia el excepticismo, y destruyen, por tanto, los motivos de credibilidad ó argumentos de razón, con que se afirma la verdad de la Revelación; y con ellas, lejos de perder fuerzas el racionalismo, las adquirió mayores; pues atribuyendo los racionalistas la opinión de estos pocos católicos á todos sus filósofos y teólogos, pregonan que el supernaturalismo de la Iglesia católica deprime la dignidad de la razón humana y se opone á los verdaderos y sólidos progresos de las ciencias.» Lo mismo exactamente que ha hecho el Sr. Pérez, y tenga presente este crítico, que la obra de donde trasladamos las anteriores palabras, está impresa el año 1862, es decir, diez años antes que el Concilio Vaticano condenara la doctrina del Tradicionalismo, en lo que éste afirma respecto á la demostración de la existencia de Dios.

Mas no estará muy enterado de ello nuestro *omniscio* médico-literato, cuando (y esta es su tesis principal que aquí voy á impugnar) dice, de *propria cosecha*, en sus *Perfiles*, pág. 171: «La escuela *histórico-católica*... condena (no dice condenaba) y tiene por incapaz la razón para el descubrimiento de las más principales verdades, y supone, por ejemplo, que la existencia de Dios nunca la hubiera descubierto á no habérsela revelado.» ¡Soberbio! ó mejor dicho, *jestupenda calumnias!* El Concilio Vaticano, la última solemnisima representación de la *escuela histórico-católica*, como diría el Sr. Pérez, define en el canon 1.º «De la Revelación:» «Si alguno dijere que Dios, uno y ver-

dadero, Creador y Señor nuestro, no puede ser conocido *ciertamente* con la *Natural Luz de la Razón Humana*, por medio de las cosas creadas, sea *excomulgado*;» es decir, no pertenece á la Iglesia Católica.

Si el Sr. Pérez hubiera dicho siquiera que esas doctrinas *eran* las de la antigua tradición, pero que la prudencia de los PP. del Concilio las modificó ó anuló, como suelen decir los *Draperinos*, quizá no hubiera sido tan fácil y evidente la refutación de su aserto, como tampoco lo fuera aquello de que Balmaseda «seguía con rigurosa escrupulosidad las doctrinas que en los siglos pasados defendieron San Agustín, San Buenaventura, Alberto el Grande, y el Angélico Doctor Santo Tomás de Aquino;» si no añadiera: «y en los presentes tiempos el P. Liberatore, Gioberti, y el filósofo español cardenal Fray Zeferino González,» Atestiguar con vivos lo que no se ha visto, es muy expuesto á ser desmentido; y como, aunque han muerto aquellos grandes santos y sabios, viven sus obras, voy á traer su testimonio para ponerle en frente del de su *ilustrado* crítico-historiador.

La tarea es larga y este artículo va resultándolo también para los límites de la Revista que tan generosa hospitalidad le concede, por lo que su desarrollo completo se hará en el número siguiente. Mas quiero terminar, como resumen y comprobación de lo expuesto, con las siguientes significativas palabras del sabio P. Ceferino Gonzalez: «La escuela tradicionalista, en su afán de poner la verdad divina enfrente de la verdad humana en todas sus esferas y en su *pretensión* de explicarlo todo y atribuirlo todo á la palabra revela-

— 52 —

En cuanto á la marquesa y á Gloria, el prior los había hecho conducir á su casa en la que recobraría el sentido.

Las quemaduras sufridas por las dos carecían de importancia; pero la madre había experimentado un sacudimiento terrible, la congestión se apoderó de su cerebro, y quince días después dejaba de existir sin haber podido dirigir una frase de despedida á su atribulado esposo y estampado un ósculo sobre la pálida frente de su hija.

Cuando el inmenso dolor que torturaba el corazón de aquel bravo militar perdió algo de su intensidad, la idea del deber le obligó á tomar un partido; su licencia estaba terminada; ocupaba á la sazón un puesto en el ministerio de la Guerra, razón por la que había puesto casa en Madrid, y á ella se trasladó con su hija y Victor, el pobre huérfano que no tenía ya sobre la tierra otro amparo que el del amo de su valeroso padre.

Haciendo justicia al marqués, debemos consignar que no omitió medio alguno para pagar la deuda sagrada contraída con el difunto; el niño fué objeto de los más tiernos cuidados, y

los mismos profesores de Gloria ilustraron su entendimiento.

Aquellos hermosos niños—porque Victor tenía una regularidad de facciones admirables—vivieron juntos hasta que el marqués dispuso que Gloria ingresara en un colegio de París, á fin de que su educación se completara.

A la mente del niño se había aferrado una idea tenaz; pensaba únicamente en ser agradable á la hija de su bienhechor, y cumplía su misión sin violencia, porque el cerebro y el corazón se hallaban de acuerdo en este punto. La vista de aquella niña hechicera le era tan necesaria, que durante sus cortas separaciones parecía faltarle ambiente que respirar, y necesitaba hacer grandes esfuerzos para impedir que el llanto acudiera á sus ojos.

Cuando al llegar la primavera se trasladaron á Alcántara, donde la casa solariega había sido reedificada, la temporada que pasaban en la casa de los olivares, grababa tan dulces impresiones en el alma de aquella criatura de sensibilidad esquisita, que su recuerdo bastaba á esmaltar todos sus sueños de placenteras imágenes durante el resto del año.

Cuando el sol penetraba por las rendijas de

— 53 —

las ventanas, Gloria y Victor saltaban alegres del lecho; sentábase ella bajo el espeso emparado del jardín mientras él exigía su ordinario tributo á las flores, y terminada esta tarea, confeccionaban juntos los ramos que habían de ser colocados en los floreros.

Ocultos entre el ramaje piaba desesperadamente turba vocinglera de gorriones; lanzaba á corta distancia sus alegres aspergió la calandria, diligente muerin de los campos, y algo más lejos, escondida en el sembrado, la africana codorniz exhalaba sus quejas por verse alejada de sus compañeras.

Con qué alegría trepaba el niño á las copas de los árboles y arrebataba sus nidos á las tórtolas y á las oropéndolas para depositarlos en la falda de su linda amiguita. ¡Cómo combinaba los colores en las guirnaldas que tegía con las florecillas silvestres para adornar la preciosa cabeza del ser que más amaba en el mundo!

Al llegar la noche, sentábanse todos en los bancos rústicos del jardín, y oían en silencio los trinos melodiosos del ruiseñor, reemplazados de vez en cuando por los confusos rumores del campo y presenciaban admirados las

— 54 —

da...., concluyó por anular y negar las fuerzas propias de la razón humana.... Algunos sucesores y discípulos del autor de la *Legislación primitiva* (Bonald), al desenvolverse, y sobre todo al aplicar sus ideas á ciertas verdades concretas del orden metafísico, moral y religioso, *franquearon* los límites de la *ortodoxia* católica, y obligaron á la Iglesia á fijar otra vez más las relaciones que existen entre la razón humana y la revelación divina, poniendo á salvo los fueros de la una y de la otra. (Historia de la Fil., vol. 4.º, 433.) Ignoro si el Sr. Pérez recusará la competencia y sinceridad de nuestro gran filósofo y teólogo español cardenal González; pero estoy seguro que todos los sensatos lectores de este artículo preferirán el testimonio citado al del Sr. Pérez.

P. J. Conde.

Cabeza del Buey 9 de Febrero de 1890.

**INCONSTANCIA.**

El se revuelve en el mullido lecho, y sin cesar porfia por acallar en su agitado pecho el horrible estertor de la agonía. La luz se apaga de sus grandes ojos, toma un tinte su faz pálido mate, pierden los labios sus colores rojos, su pulso apenas late. Copioso llanto vierte que enjuga torpe su huesosa mano, y al pensar en el trance de la muerte que se halla tan cercano, —Pobre mujer!— exclama, al propio tiempo que angustiado mira bañar en llanto la revuelta cama los bellos ojos de su amada Elvira. —Pobre mujer, no siento de mi penosa vida la tortura, ni de la muerte el próximo momento ni el más allá que me anunciaba el cura. Siento perderte á tí, rico tesoro, manantial de placer, ventura y calma, único ser que adoro, cuyo recuerdo llevará mi alma. Calló por un instante y mirando á su esposa con recelo —Me olvidarás!— la dijo, y delirante sin poder contener ella su llanto cruzó las manos y mirando al cielo —¡Olvidar!— exclamó—al que quiero tanto! Pues Dios en el camino de la vida quiso unirme contigo, si esta pobre mujer al fin te olvida caiga al punto sobre ella su castigo. —Dijo, alzóse y marchó, después volviendo miró á su esposo un rato y continuó diciendo: —Ves...? ¡Tu hermoso retrato! Mírale bien. ¡Tu imagen! ¡Oh, bendita! A tí recurriré siempre que el mundo me envuelva en sus engaños con su ilusión maldita; y en mi dolor profundo, y á través de los años te tendré, esposo mío, en la memoria. Y suspirando, dijo el moribundo:

«¡Adiós! ¡Te espero allí!»  
«¿Dónde?»  
«¡En la gloria!»

II

La misma habitación y el mismo lecho, y Elvira allí también graciosa y bella, mas ya no tiene entristecido el pecho y otro hombre está con ella. Se aman los dos con delirante exceso del matrimonio unidos por el lazo, y cuando él en su frente estampa un beso, ella le suele dar un tierno abrazo. Y entre tanto, severa y de su amor celosa, puesta del lecho está en la cabecera la imagen del difunto, que á su esposa para maldecir con mudo acento que parte acaso de su humilde fosa recordando sin duda un juramento. Mas de nada hace caso la bellísima Elvira, y amor la arroja flores á su paso que ella extasiada suspirando mira. Y piensa solamente en aquél que la halaga cariñoso, y gozando las dichas del presente se forja un porvenir aún más hermoso... Y dudando si es cierto la visión triste, esquiva, contemplando la imagen de aquel muerto la inconstancia tan ruin de aquella viva. Mas á ella ¿qué la importa? La existencia su recuerdo no amarga. Por eso alguna vez que la conciencia la hace observar su proceder ingrato, suele exclamar—¿Y qué...? ¡La vida es larga!— Y al punto con estúpida insolencia cubre para no verle aquel retrato. I. GONZALEZ ANSÓTEGUI.

**VICTIMAS DE TURNO.**

No apagados aún los ecos de los estridentes alaridos de las víctimas de las sangrientas hecatombes que nuestros horrorizados ojos presenciaron en las calles de esta capital no há mucho tiempo, vienen nuevas inocentes víctimas á reemplazar á aquéllas en el pacífico y sangriento turno que la ley del destino les impone. Todavía chorrea humeante la sangre de las primeras, y ya, verdugos implacables, blandiendo infame cuchillo se disponen á clavarlo con deleitosa complacencia que hace más repugnante el trágico espectáculo, en los lanudos cuellos de las inocentes víctimas que en estos momentos se sacrifican por todas partes. Esto quiere decir en buen castellano que concluyó la época de los cerdos y hemos entrado de lleno en la de los borregos. Esta es la ley del destino como hemos dicho más arriba. A los cochinos su suceden los borregos; á éstos los filarmónicos mosquitos y las aromáticas chinches, después vendrán los pavos, sin contar otras vícti-

mas que no son lo suficientemente notables para formar una época determinada. ¡Pobres víctimas propiciatorias de la voracidad humana! Estamos, pues, en plena época del borrego. O lo que es lo mismo; estamos metidos en *mondongos* y *calderetas*, dos platos clásicos del país, como si dijéramos *di camera*. Pero estos platos del día necesitan un condimento especial para que resulten; el verde. Es decir, comidos sobre el verde. En el campo, sobre la fresca yerba, al blando susurro de algún riachuelo, aunque éste sea Calamón, rociados con excelente vino, entre picantes bromas, chispeante conversación y entretenidos juegos, es como producen el delirio entre los aficionados. Ya he conocido yo algún aficionado de pura sangre (de pura sangre de jumento) que, en su entusiasmo, daba en una de aquellas *juergas* grandes bocados á los tiernos tallos que le servían de asiento, y rebuznaba de gusto, con gran algazara de los concurrentes, apartándose con prudencia de él por temor á algún par de cóces, que, para estar más en carácter podía largarles el héroe de la fiesta. Volviendo á los borregos. A estas horas estoy seguro que en muchas casas se reunen media docena de ellos, sin contar con el cabeza de familia. Con el cabeza de la familia de los borregos. No hayan ustedes entendido otra cosa. Los chicos de la casa se dedicarán á amansarlos atracándolos á la fuerza de pan y sal, para enseñarlos á venir detrás que es el *desideratum* del amansamiento. Estos ejemplos se ven algunas veces en personas que no han llegado á ser borregos, porque están todavía en la época del oso. Y, sin embargo, van detrás, como si dijéramos, á la cola... de la dama de sus pensamientos. Y éstos sin darles pan y sal. De modo que han llegado á esta *mansedumbre* por la fuerza de la simpatía solamente. Es una prueba de los nobles instintos de algunas personas. Otros niños se dedican á hacerlos topar, no á estos últimos, sino á los borregos.

Aunque se dan casos. He conocido borregos filantrópicos, aunque me e-té mal el decirlo, que no aprendían á topar ni á tres tirones, y en cambio he conocido algunos *bipedos implumes*.... *vice-versa*. Y después de esto ¿qué sucede? Que los papás disponen un día el sacrificio de los aprovechados discípulos de sus hijos, y éstos lloran amargamente la irreparable pérdida de aquéllos. Las personas de corazón *ternero*, digo, tierno, sufren en estas épocas de matanzas lo indecible. Porque lo que nos decía una señorita romántica: —¿Quién no se entenece al oír el triste y sentimental balido de estos seres desgraciados, al cortar la parca fiera el hilo de su preciosa existencia? ¿Usted ha oído nada más conmovedor que ese triste *beee*... impregnado en lágrimas que salen de su laringe? ¡Qué adiós más tierno á los individuos de su familia, parientes y amigos y á la verde y sabrosa alfalfa. Pensé para mis adentros que esta señorita se había identificado en demasía con algún borrego simpático, habiéndole hecho sentir y experimentar hasta la sabrosa alfalfa. Estoy seguro que á estas horas no habrá lector ni lectora que no haya comido borrego en sus diferentes manifestaciones culinarias, pero les prevengo tengan cuidado de no comerlo en celo porque entonces es muy indigesto, casi tanto como lo son las personas de este mismo estado, y hasta tal punto llegan las preocupaciones de los médicos en esta época con esto de las indigestiones, que cuando son llamados á visitar algún enfermo la primera pregunta es si han comido borrego. No es extraño, pues, lo sucedido á uno de ellos estos días atrás. Fué llamado con urgencia para que fuera á ver á un enfermo al que encontró postrados y sin fuerzas. —Vamos ¿usted habrá tomado caldereta, eh? —No, señor, no— respondió con voz débil el paciente. —Habrá V. tomado mondongo, ¿quiza? —Tampoco. —Pues entonces ¿qué diantre ha tomado V.? —Pues he tomado... ¡mujer hace tres días!

Valerio.

caricias que cambiaban la tierra y el cielo, enviando aquélla columnas invisibles de perfumes que se cruzaban con el pálido fulgor despedido por las estrellas. Victor no tenía amigos; la sociedad de sus condiscípulos no le ofrecía el menor atractivo, constituyendo todos sus goces la vida de familia. En cuanto aquella niña de naturaleza privilegiada, los ecos de la noche parecían responder á sus pensamientos y creía ver agitarse en las tinieblas el genio del bien y el angel hermoso de la esperanza, y sonreía gozosa presintiendo que un porvenir venturoso para ella y los seres que amaba existía decretado por Dios sobre la mesa depositaria de los destinos. Grande fué el dolor del adolescente cuando se vió privado de la presencia de la que podía con razón llamar hermana y entonces buscó un lenitivo en el estudio, hallándose muy pronto en condiciones de abrazar la carrera de medicina, la que signió con notable aprovechamiento. Cuatro años antes de la época en que aparecen en escena nuestros personajes, Gloria volvió de París donde su educación había terminado. No era ya la niña risueña que corría

por el jardín procurando aprisionar en sus ebúrneos dedos á las pintadas mariposas; distinguióse en ella la actitud reflexiva de la núbil que empieza á buscar la resolución de problemas misteriosos sufriendo incesantes alternativas de penosa incertidumbre y franca alegría, y sintiendo á veces la fiebre de una ansiedad sin objeto. Fisiológicamente era una criatura admirable. Cabellos de un rubio que al contacto del sol se convertían en nimbo; ojos de un azul que obligaba á la plegaria; un talle seguro de sus contornos; brazos de una morbidez tentadora, manos de una pequeñez que asombraba, y piés que acariciaban en vez de pisar el suelo. Era en fin una mujer, sin serlo todavía. Desprendiase de ella el perfume de la inocencia, y al mismo tiempo, ideas nuevas y extrañas surgían de las profundidades de su alma. En su rostro de angel, en sus dulces palabras y sobre todo en sus acciones, se reflejaba esa virtud firme é inalterable que ordena la dulzura y la indulgencia; en su trato se advertía el sello de una rara inteligencia, sus ideas se alejaban tanto de lo trivial como de lo me-

tafísico, y realmente instruida evitaba cuidadosamente los vanos alardes de la erudición. El huérfano quedó deslumbrado á la vista de aquélla que había figurado en todos los pensamientos y en todos los juegos de su infancia. Sintió que la sangre del corazón en impetuoso oleaje acudía á su cabeza, y tuvo la revelación de sus verdaderos sentimientos: amaba apasionadamente á Gloria. Una afección reumática obligó al coronel á pedir su retiro, y ya hacía dos años que vivía en Alcántara acompañado de su hija, cuando le hacemos figurar en nuestro relato. Victor se quedó en Madrid porque así lo dispuso su protector, interesado en que acabara brevemente su carrera, y cuando aquél escribió la carta de que hemos hecho referencia, un brillante examen le había puesto en posesión del título de doctor en medicina, permitiéndole volver al lado de los seres que vivían constantemente en su memoria. Llevaba dos largos años sin ver á la mujer dueña de su albedrío; la veía constantemente en sus sueños cada vez más hermosa, su exaltada fantasía la idealizaba, y se sentía domi-

DESDE LA BUTACA.

Al fin abrió sus puertas el gran teatro *Lopez de Ayala* con una compañía de verso, en la que figuran los reputados y aplaudidos artistas señorita Casado (doña Luisa), que tantos aplausos ha recogido en toda España y el señor Thuillier, que en la temporada de 1888 supo conquistarse generales simpatías en nuestro público, que más de una vez premió con espontáneas muestras de aprobación las buenas aptitudes del joven y estudioso actor.

La inauguración se verificó el sábado último con la joya de nuestro teatro moderno *El tanto por ciento*, en cuya ejecución se distinguieron notablemente la señorita Casado en su papel de Isabel y el Sr. Thuillier, que en el de Pablo, alcanzó un triunfo.

Mucho contribuyeron al buen éxito de la obra la señora Carrión, señorita Casado (doña Socorro) y los señores León, Piñero, Fuentes y Coss.

En *La Pasiónaria* la señorita Casado estuvo á una gran altura, consiguiendo en diferentes ocasiones hacerse aplaudir.

Es una actriz de indisputable mérito que dice y expresa muy bien y que revela gran talento artístico.

El papel de Marcial tuvo un buen intérprete en el Sr. Thuillier y el conjunto de la obra resultó bastante agradable.

*Los Hugonotes*, bellísima comedia de Miguel Echegaray, obtuvo una interpretación esmeradísima, pues todos los artistas estuvieron inmejorables en sus respectivos papeles.

La señorita Casado hizo una Leopoldini que parecía una verdadera italiana.

Muy bien sostenido el tipo de doña Virtudes por la señora Morilla. Inmejorable la señora Carrión y bien en el de Petra la señora Mata.

El Sr. León estuvo superior en el papel de D. José, haciendo reír mucho al público.

En la graciosa piececita *Los incasables* se distinguieron mucho la señora Mata y el Sr. Thuillier y en *La primera postura*, estuvieron estos dos artistas acertadísimos, sobre todo el señor Thuillier que hizo las delicias del auditorio y bordó su papel admirablemente.

El monólogo *Tirar la llave*, dicho de una manera delicada por la señorita Casado (doña Luisa) le valió una gran ovación, pues reveló la inteligente actriz sus grandes condiciones y sus buenos recursos escénicos.

La compañía en conjunto es aceptable, las comedias, sobre todo, obtienen una interpretación más igual; pero los precios son bastante altos.

Nosotros creemos como siempre, que con muchos pocos se conseguiría un gran resultado, teniendo en cuenta que el teatro reúne grandes condiciones de defensa.

Sirvan estos ligerísimos apuntes de estímulo á los artistas ya que nos es imposible hacer extensas revistas de todas las obras.

CUERNOS.

—Le igo á V. que estos políticos no saben lo que se jasan.  
—Tié V. razón, compare; miste que mos están dando unas comias que da lacha. Vamos, que merecían que los llevaran á veró.  
—Pos miste, si no los han preso serca les andan, porque yo sé de un primer espá que, á causa de un bajonazo, está á punto de que lo enchiqueren.  
—Pos que se anden con cuidiao, que no está la masa para bollos.  
—Esto está perdido. Defigúrese usted que en estos días ha habio una serie de lidiadores políticos que han largao la mar de prospentos pa lidiá al país, y á denguno se la passao por la

imaginación del serebro, lo más preñipal.

—Y qué es ello, compadre?  
—La protesión del arte de la patria español más nasional que existe: las corrias de toros.

—Es que aquí se va perdiendo el pesqui. Asina resurta lo que tenía que resurtar.

—Naturalmente.  
—Lo que ha resurtao: que tos los primeros espás están desgustaos.

—Y con rasón, porque á naide le gusta ganar los parneses sin ganarlos. Y esto de querer darle la alternativa á cualquier aguador que llegue á ser ministro, vamos, que no está ni medio regular.

—Es la chipé. Pero la culpa la tié er país que se mete á contratista.

—Y no es porque no lo entienda, sino porque aquí se va perdiendo....

—¿La afisión?  
—No señor: lo que dicen que era verde y un burro se la comió.

—¡Olé, por los guenos mozos!  
—Compare, vaya un caballo jasiedo piernas y un jinete de mistó!

—Y á luego disen que la grasia pa montá hay que dir á aprenderla á los ingleses.

—Quié V. cayar! á montar... á montar no hay quien gane á los españoles.

—Allá viene la cuadrilla.  
—¡Vivan los niños bonitos!  
—File V., compare, er bichillo que rompe plaza.

—Mu bonito.  
—¡Lástima que no esté argo mejó crio, porque sangre no le farta!

—¡Que ha de fartarle, si toma más varas que una novia que yo tuve en un invierno lluvioso!

—Güeno, güeno. Pa dibujar, los pintores. No estará muy señalá, pero los chicos no se quean con los palos en las manos.

—Poique hay fatigas.  
—Y reaños.  
—Vamos á verlo.

—Lo que es planta, no le farta á Juanillo.  
—Ni voluntá.

—Pero el bicho está algo mareao con tanto capotaso.  
—Ya cayó!

—Otra vez estará más afortunao; sa hecho lo que sa podío.  
—¡Bonitos piés trae esté buró!

—¡Olé por la gente guena!  
—Vamos, compare, los muchachos están voluntariosos, no se jartan de monerías. Queiebro de rodillas, á cuerpo limpio; verónicas, medias verónicas, saltos de garrocha y en fin, la mar. Eso es querer dar gusto.

—Y el bichillo recarga y ha jerío un caballo.  
—Pero la gente no tié canguelo.

—¡No son malejos los pares!  
—¡Ya lo creo! Er de Cuervillo está dibujao.

—Y Gonsales entró mu bien!  
—Y Juanillo ha rematao al becerro con valentía.

—Ya está el tercero en el reondel.  
—Y vuciven los niños á hacer chirigotas.

—Eso se llama tener sangre torera!  
—Ahí lo tié V., rematando las medias verónicas de roilla, y acostándose en la cabeza del animal.

—Asina, asina se ponen los pares; pasito á pasito hasta llegar á los terrenos del toro.

—¡Olé! ¡Vaya cuatro pares!  
—Y de á cuarta el de Cuervillo.

—Caya, tenemos gente nueva.  
—Y de coleta.

—Le cede el toro Acosta.  
—Y la presidencia asede.

—Vamos á ver los niños rubios.  
—Ese sabe lo que se trae.

—Mírelo V., compare, empieza cambiándolo.

—Pero no lo dejan.  
—Dejallo solo.

—Güelve á cambiarlo.  
—Pus eso quié desir algo.

—Vamos á verlo.  
—Olé por tu mare y tu pare, chiquillo.

—Paese que Dios le dijo: dale, jasta la tasa.

—Eso se llama resibir en regla.  
—Fijese V., compare; los impursos de la afisión son como los der quequer: no se puen resistir. La gente se ha entusiasmao y le está largando guita.

—Pos según disen, ha sacao arguñcs durejos.

Farta le jasen, porque está er probe. Pos dél no sé qué desir que no tiene ropa negra.

—Este es el más endebillo, compare.  
—Si paese un borrego de la aleluya!

—Y es de buenos sentimientos, no quié na con los de acaballo; pero con los de á pié da juego.

—Parece que se crece con los palillos.  
—Allá va el sobresaliente.

—Anda allá, Mazzantini!  
—¡Olé, saleroso!

—¡Cómo que es Juanillo Lancho!  
—¡Ole, ya pueen dejá é llorá los afisionaos si Frascuelo se corta la coleta.

—Ha sío un volapié en toa regla.  
—Y pasando como Dios manda.

—Ajajá, eso es lo que hace un público deslustrao que tiene sangre en sus venas: sacar en brazos á los lidiadores que saben portarse.

¡¡Y vivan las caenas!!



NOTICIAS

El domingo de Pascua se verificó en nuestro circo taurino la anunciada novillada que organizaron algunos artesanos para contribuir con el producto á la construcción de la Tienda-Asilo.

En otro lugar hacemos una ligera reseña de la fiesta que resultó muy lucida y á la cual asistió escogida concurrencia, viéndose favorecidos los palcos por elegantes damas vistosamente prendidas.

Los toreros se portaron como buenos, y el público salió muy satisfecho del espectáculo.

Las preciosas moñas que lucieron los cuatro novillos fueron confeccionadas por la señorita de Jimenez (doña Carmen) cuyo buen gusto hemos tenido ocasión de admirar más de una vez, en todos aquellos primores que ha hecho con distintos motivos. Reciba nuestra más cordial felicitación por tan acabada y elegante obra y recibanla también los señores que con noble interés y con decidido entusiasmo han trabajado en beneficio de un pensamiento tan bueno, cual es el establecimiento de la Tienda-Asilo.

El próximo domingo se verificará la tradicional romería al santuario de Nuestra Señora de Bótoa. Muchas familias distinguidas piensan concurrir á dicha fiesta que estará seguramente animadísima, si como es de esperar, favorece el buen tiempo.

Por causa del tiempo lluvioso no han podido salir este año como en anteriores, las procesiones de Semana Santa. Solo el Martes Santo recorrió las calles de la capital la procesión del huerto. No obstante la lluvia torrencial de aquellos días, los templos estuvieron concurridísimos.

El miércoles y jueves Santo se cantó en nuestra Iglesia Catedral el célebre miserere del maestro Eslava, obteniendo una interpretación bastante regular tanto en la parte de canto como en la de orquesta.

El tiempo lluvioso ha favorecido notablemente á los agricultores que

creían casi perdidas sus cosechas y hoy pueden abrigar grandes esperanzas de tener un año bueno.

Con este motivo, han vuelto á reanudarse los trabajos de campo, y la clase jornalera tiene trabajo en abundancia.

Personas bien informadas nos aseguran que de un día á otro llegará á esta población la compañía gimnástica y ecuestre que dirige D. Enrique Diaz, tan apreciado del público badajocense.

El Sr. Diaz se propone dar algunas funciones en la plaza de toros.

Se encuentra enfermo nuestro particular y querido amigo D. José Codes.

También lo está ligeramenta la señora doña María Moreno, esposa de nuestro querido amigo D. Joaquin Romero y Morera.

Les deseamos una completa mejoría.

El domingo, después de los toros, se vió muy concurrido el paseo de San Francisco.

Como quiera que las tardes van ya estando hermosas y el paseo de la estación y el puente, se hacen imposibles por el mucho polvo que hay en aquellos sitios, sería conveniente que como todos los años, fuesen las músicas los jueves y domingos á tocar en dicho paseo.

El Cajero de la Sucursal del Banco de España en esta plaza, nuestro querido amigo D. Juan Martínez Figuero, ha sido trasladado con igual destino á la de Orense.

La noticia de este traslado ha sido muy sentida entre los infinitos amigos con que cuenta en esta población el señor Martínez, quienes no aciertan á explicarse esta medida de la Superioridad, por virtud de la cual se priva á la sucursal de uno de sus más antiguos y celosos funcionarios.

Lamentamos la ausencia de tan buen amigo, y unimos nuestros votos á los de los muchos que desean volverlo á ver en breve entre nosotros.

Hemos recibido un folleto titulado *En letras de molde* que contiene tres artículos festivos de los Sres. López, Jimenez y Marzal.

Damos las gracias por la atención.

Damos las más expresivas gracias á nuestros apreciables colegas locales *La Idea, El Iris, El Diario de Badajoz y La Defensa*, por el interés que han demostrado en la enfermedad de nuestro director que afortunadamente está bastante mejor, pudiendo ya salir de casa.

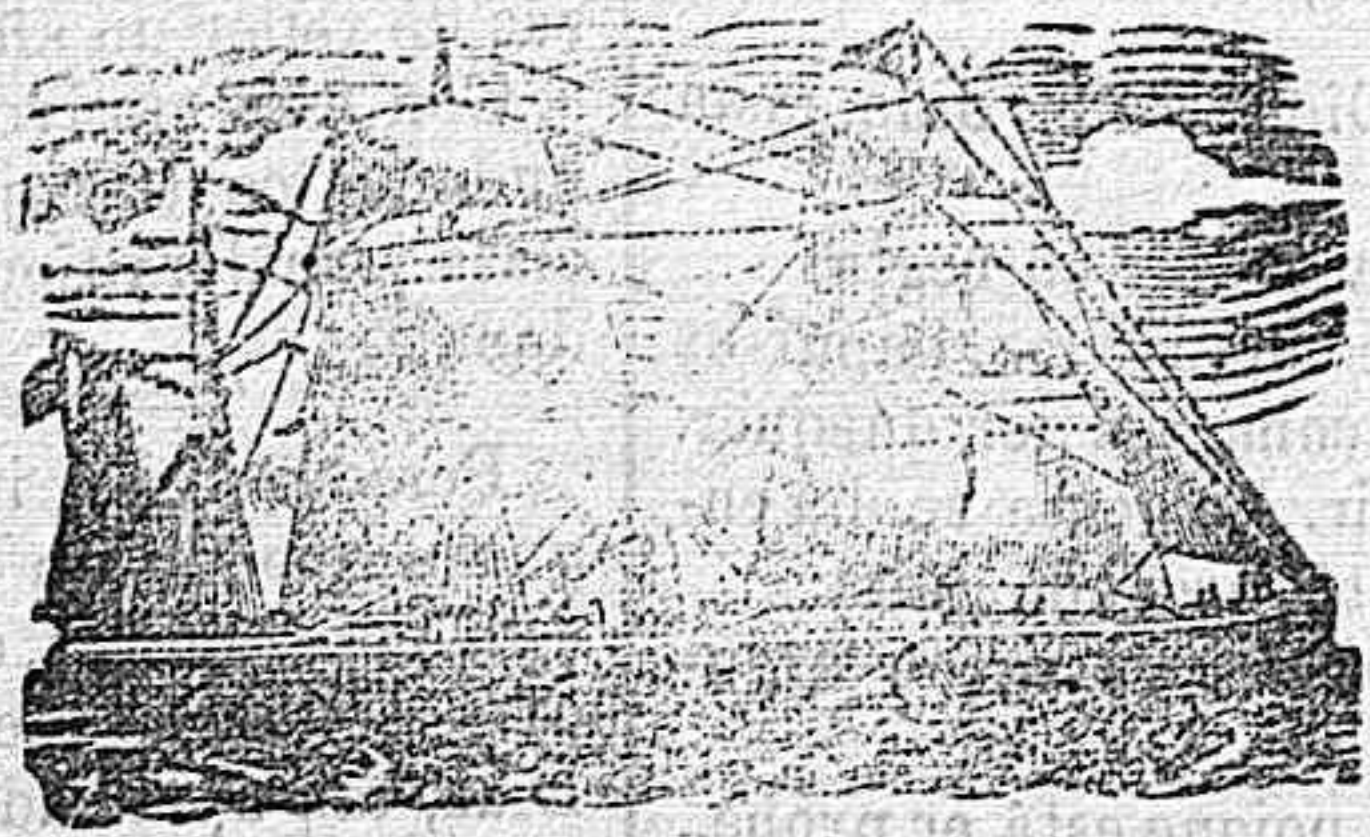
COLEGIO DE PRIMERA ENSEÑANZA  
Y  
repaso en las asignaturas de la segunda  
bajo la dirección de  
D. ANGEL TESTAL Y FLORES,  
Profesor de primera enseñanza.  
CALLE DE SANTO DOMINGO, NUM. 12.  
BADAJOS.

En este Colegio acreditado por sus buenos resultados, se admiten alumnos internos y externos, de primera y segunda enseñanza.

Se abre una clase de adultos de siete á nueve de la noche.  
Se dan lecciones á domicilio de ambas enseñanzas.

SE HACE ALMONEDA  
en la calle del Granada, 10, segundo.  
Hay una sillería tapizada, de desarme y madera nogal; un bonito reloj de Bordón una columna de adorno y varias cosas

# SECCION DE ANUNCIOS.



## SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA.

**LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.**—Combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

**LINEA DE COLON.**—Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio Méjico con trasbordo en Habana.

Un viaje mensual saliendo de Vigo el 25, vía Puerto Rico, Habana y Santiago de Cuba.

**LINEA DE FILIPINAS.**—Extensión a Ilo-ilo y Cebú, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina y Japón.—Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada cuatro viernes a partir del 11 de Enero, y de Manila cada cuatro sábados a partir del 5 de Enero de 1889.

**LINEA DE BUENOS-AIRES.**—Un viaje cada dos meses para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz a partir del 1.º de Setiembre de 1889.

**LINEA DE FERNANDO POO.**—Con escalas en las Palmas, Rio de Oro, Dakar y Monrovia.—Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

**SERVICIOS DE AFRICA.**—*Linea de Marruecos.*—Un viaje mensual de Barcelona a Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tanger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

**Servicio de Tánger.**—Tres salidas a la semana: de Cádiz para Tánger, los domingos miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de la clase artesana o jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año, sinó encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

**AVISO IMPORTANTE.**—La Compañía previene a los señores comerciantes, agricultores e industriales, que recibirá y encaminará a los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona; *La Compañía Trasatlántica* y los Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio. Cádiz; la Delegación de *La Compañía Trasatlántica*. Madrid; Agencia de *La Compañía Trasatlántica*, Puerta del Sol, 10.—Santander; Sres. Angel B. Perez y Compañía.—Coruña; D. E. da Guarda.—Vigo; D. Antonio Lopez de Neira.—Cartagena; se ñores Bosch Hermanos.—Valencia; Sres. Dart y Compañía.—Málaga; D. Luis Duarte.

En Badajoz, Santa Lucía, 8, señores GONZALEZ Y GARCIA, Agentes de Aduanas y trasportes con servicio de camionaje a la estación ferrocarril.

## THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY

COMPANIA DE NAVEGACION A VAPOR AL PACIFICO, POR LOS VAPORES CORREOS INGLESES.

Estos magníficos buques salen de Lisboa dos veces al mes para Pernambuco, Bahía, Rio Janeiro, Montevideo, Buenos Aires, Valparaiso, Talcahuano Caldera, Arica, Mollenda y Callao.

Se despachan billetes de pasaje de tercera clase para Santos y Rio Grande do Sul, además de los anteriores puntos mencionados.

Se facilitan detalles y se venden billetes en el establecimiento de pianos y armas de don Antonio Covarsi, calle de la Soledad, núm. 25, Badajoz.

Nota.—Los billetes cuestan lo mismo en Badajoz que en Lisboa; pero, tomándolo en Badajoz, se da gratis el billete del ferrocarril de Badajoz a Lisboa.

## BANCO VITALICIO DE CATALUÑA.

COMPANIA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA A PRIMAS FIJAS

Domicilio en Barcelona, ANCHA, 64.

Capital de garantía independiente de las reservas constituidas con las primas que han aportado los asegurados.

**10.000.000 de PESETAS.**

Siniestros pagados durante el último trimestre de 1889 por fallecimiento de varios socios residentes en los puntos siguientes:

Artesa de Segre, provincia de Lérida.	Póliza núm.	Ptas.	3,000
Alicante	"	5.372	" 5,000
Barcelona	"	2.996	" 15,000
Porcuna, provincia de Jaen	"	5.639	" 25,000
Tárrega, " de Lérida.	"	1.552	" 5,000
Zaragoza	"	4.572	" 10,000
Fatarella, provincia de Tarragona	"	4.096	" 2,500
Madrid	"	5.084	" 2,500
Palamós, provincia de Gerona	"	6.378	" 5,000

La suscripción hasta 31 de Diciembre de 1889 ha cerrado con la póliza número 9.461 con un capital total de pesetas 54.443.227'45.

En la Dirección y en las Delegaciones de todas las capitales de provincia se dan explicaciones acerca las varias combinaciones que tiene establecidas esta Compañía.

Delegados en esta provincia, Sres. Vacas García y sobrinos.

Inspección a cargo de D. Sancho Sanabria, Pozo, 1.

## ALMACEN DE MÚSICA,

PIANOS, ARMONIUMS, ARISTONES, ACORDEONES E INSTRUMENTOS DE ANTONIO COVARSÍ.

Calle de la Soledad, 29.—BADAJOZ.—Calle de la Soledad, 29.

GRAN REBAJA DE PRECIOS.

Pianos, armonios, aristonos y acordeones con rebaja del diez por ciento del precio de catálogo. Pago al contado.

Realización de instrumentos para bandas y orquesta, con el veinte por ciento de rebaja, pago al contado.

Escogida colección de pianos de Erard, Carl Hardt, Maseros, Klingman, Bernaregg y Chssaaigne, desde 3.500 reales.

Se venden varios pianos usados verticales desde 1.500 rs.

Este almacén tiene a disposición del público, para escoger, gran cantidad de instrumentos para bandas y orquestas.

Los aficionados a la música deben aprovechar esta ocasión para comprar instrumentos y pianos baratos.

Ventas a plazos al precio de Catálogo sin aumento alguno. Se remiten Catálogos gratis de efectos de música a quien los pida.—Se cambian pianos usados por nuevos.

## ALMACEN DE ARMAS Y EFECTOS DE CAZA DE ANTONIO COVARSÍ.

CALLE DE LA SOLEDAD, 29. BADAJOZ. CALLE DE LA SOLEDAD, 29.

Gran surtido de escopetas españolas, inglesas y belgas. Revólvers y pistolas de toda clase. Carabinas y pistolas de salón. Pólvora y cartuchos. Estribos, bocados y espuela. Se facilitan catálogos gratis a quien los pida, con precios fijos de cuanto se vende en este establecimiento.

## CHOCOLATES VERDAD

FABRICACION ESPECIAL DE

## FERNANDO NICOLÁS Y HERMANO.

PUNTOS DE VENTA.

LA FAMA. LAS AMERICAS

PLAZUELA DE LA SOLEDAD, 2. CORREGIDORES 1, ZAPATERIA 2.

SAN JUAN, 22.—LA ESMERALDA.—SAN JUAN, 22.

## BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

Préstamos hipotecarios amortizables a corto y a largo plazo, con interés de 4'75 por ciento.

Este Banco, hace préstamos en metálico a los propietarios de fincas rústicas y urbanas, dando hasta la mitad de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados, sobre los que solo presta la tercera parte. Son reembolsables por medio de anualidades, calculadas de manera que el capital recibido quede amortizado en un período de cinco a cincuenta años, ó en menos tiempo, por la facultad que tiene el prestatario de devolver en cualquier época, el todo ó parte del préstamo.

Don Eduardo Vazquez Gomez, AGENTE de este respetable Establecimiento de crédito, facilita gratuitamente cuantas noticias sele pidan sobre los préstamos, gestión eficazmente cerca del Banco la realización de las peticiones y demás operaciones análogas que se hagan por su conducto.—Se encarga del examen de los títulos de propiedad, de adquirir los documentos que deben acompañarse y de cuanto sea preciso hasta su completa realización.—Adelanta los fondos necesarios para ello incluso los de inspección de las fincas ofrecidas en garantía.—Pago de los semestres una vez realizado el préstamo y de las cantidades que adelanten a cuenta del capital.—Compra y venta de Cédulas Hipotecarias y pago de sus respectivos cupones. Reserva, actividad y economía.

Dirigirse al citado D. Eduardo Vazquez Gomez, Sepúlveda 6, principal, Badajoz.

## Banco Hipotecario de España.

Préstamos hipotecarios amortizables.

Este establecimiento hace a los propietarios de fincas rústicas y urbanas préstamos en metálico, con interés de 4'75 por ciento reembolsables por medio de anualidades calculadas de manera que el capital recibido quede amortizado en un período de cinco a cincuenta años a voluntad del peticionario.

Los Sres. D. Benito Rincón e hijos, Banqueros, y únicos comisionados en la provincia de Badajoz de este respetable establecimiento de crédito, facilitan gratuitamente cuantas noticias se les pida referentes a los préstamos y gestionan con interés cerca del Banco cuantas peticiones se hagan por su conducto sin que los peticionarios tengan que pagar comisión alguna por esto servicio.

La inspección de las fincas ofrecidas en garantía se hace por Inspectores que el Banco envía a provincias, siendo éstos los únicos que aprecian su valor y los que indican la cantidad porque pueda realizarse el préstamo.

Para más detalles dirigirse a D. Benito Rincón e hijos, Banqueros, Badajoz, Plaza de la Constitución, 3.

## EDUARDO VAZQUEZ GOMEZ.

Agrimensor y Perito-Tasador de tierras.

SEPÚLVEDA, 6, BADAJOZ.

Trabajos topográficos.—Mediciones.—Tasaciones y división de fincas rústicas.—Colonias agrícolas.—Levantamiento y copia de planos.—Trabajos catastrales.—Planos especiales de términos municipales.—Amillaramientos, deslindes, amojonamientos.—Cálculo y reducción ó equivalencia de superficies.—Practicase con aparatos especiales sin emplear cadenas, cintas ni medida alguna longitudinal, con gran economía de tiempo, coste y resultado práctico de verdadera exactitud.—Consultas referentes a la agrimensura y agronomía.

Compra, venta y administración de fincas.

## LA PROVIDENCIA.

Manuel Rubio y Herm.º

Nuevo establecimiento de coloniales y ultramarinos.

Especialidad en mantecas, quesos, galletas, aceitunas, vinos, manzanillas y aguardientes.

Extenso surtido en vinos y licores del reino y extranjero, pescados en conservas, escabeches de todas clases y todo lo concerniente a frutos coloniales.

Completo surtido en perfumería, quincalla, paquetería, bordados, paraguas, quitasoles, bastones, géneros de punto y otros artículos.

Depósito exclusivo de Harina Jabonosa, marca el Leon, para el lavado y colado de ropas y toda clase de aseos.

Precios incomparablemente económicos. Se garantizan sus calidades inmejorables

## COLEGIO-CASA-PENSION

de primera y segunda enseñanza

preparatorio para carreras especiales.

Clases de adorno, Gimnasia higiénica.

INCORPORADO AL INSTITUTO:

10, SAN BLAS, 10.—BADAJOZ.

Cuarto año de su existencia en esta capital.

Deseando este acreditado Centro de enseñanza, contribuir en la medida de sus fuerzas, al mayor adelantamiento de los que concurren a las escuelas del Instituto, establece desde el 1.º de Octubre una sala de estudio, donde dichos alumnos podrán preparar sus lecciones bajo la vigilancia de los profesores del Colegio, resolviéndoles a la vez las dudas que en el estudio puedan encontrar.

Honorarios.—7,50 pesetas mensuales por alumno, cualquiera que sea el número de las signaturas que curse.

Horas de estudio.—De 6 a 8 por la mañana y de 6 a 9 por la noche.

Se admiten alumnos internos, medio-pensionistas, permanentes y externos.

Se facilitan reglamentos y cuantas noticias se soliciten de la Dirección del mismo.

## COLEGIO DE SAN LUIS GONZAGA,

SEGUNDA ENSEÑANZA Y CLASES DE ADORNO DIRIGIDO POR

DON EDUARDO MORAN TRIANA,

Licenciado en Filosofía y Letras y Auxiliar del Instituto.

En este Colegio se admiten toda clase de alumnos de segunda enseñanza privada.

Hay además una clase de estudio para los alumnos que acuden a las clases del Instituto.

Cinco horas de estudio por diez pesetas mensuales de honorarios.

Pídanse informes al Director.

ARCO-AGUERO, NÚM. 20.

## LA COMPETENCIA.

Gran bazar de ropas hechas.

Río, 6 y 8, Badajoz.

El dueño de este acreditado establecimiento cree inútil todo encomio de la bondad, baratura y perfección de sus géneros, precios y confecciones, puesto que lo tiene suficientemente probado con sus numerosas ventas, como igualmente el renombre que ha adquirido el maestro sastre-cortador encargado del taller de esta casa.

Siendo imposible enumerar las grandes existencias que en la presente temporada he llegado a reunir, me limito a citar las siguientes:

Capas de 100 a 500 reales.

Ternos de ambas estaciones, desde 50 rs.

Nota.—Gran surtido en géneros negros y de colores para la confección de prendas a medida.

Tip. La Industria, Aduana, 8.